

impuestos públicos, nos enseñó á nosotros á pagarlos (1), y á vivir sujetos á las Potestades temporales: pero los Soberanos á solo Dios están sujetos en lo perteneciente á lo temporal de sus Estados. Aun quando sean culpados en algun delito, no tienen accion sobre ellos las leyes humanas; porque su autoridad los defiende de la severidad de las leyes. (2). Los Obispos deben usar de mucha prudencia y discrecion con los Príncipes que caen en algunos pecados, y no levantarse contra ellos para causarles confusion, á no ser que sus delitos merezcan reprehension pública; y aun entonces, si no se deben dexar de corregir, es preciso emplear para con ellos las mas justas y saludables correcciones. (3).

XXVI. Hablando San Ambrosio con las viudas, las decia (4): "Que tenian por parientes á los Apóstoles y Mártires, los quales rogaban á Dios por las personas que se unian con ellos en la piedad y las limosnas. Si San Pedro, y San Andres intercedian en otro tiempo por su suegra, por la afinidad de la sangre; ahora pueden mejor rogar por nosotros, y por todos los hombres. Es preciso suplicar á los Angeles que se nos han dado para nuestra guardia, y á los Mártires cuyos cuerpos son prendas de nuestra proteccion. Los que derramaron su sangre, y con su martirio borraron sus culpas, bien pueden interceder con Dios para conseguir el perdon de las nuestras. Son los Mártires de Dios nuestros Obispos, los exáminadores de nuestra vida y de nuestras acciones: no nos avergoncemos de tomarlos por medianeros en nuestras miserias; pues conociéron en sí mismos la flaqueza de la carne quando combatian y triunfaban. Era costumbre hacer votos á los Mártires para implorar su patrocinio. Satyro, hermano de San Ambrosio, se libertó del naufragio

(1) Lib. 5. in Luc.

(2) Lib. 10. in Luc.

(3) In Psalm. 40.

(4) Lib. 4. de Fide, c. 5.

con un voto que habia hecho á San Lorenzo (1). Una Señora de grande piedad, llamada *Juliana* (2), quando ya no esperaba, por lo natural, tener sucesion, consiguió un hijo ofreciendo en compañía de su esposo votos para este efecto al mismo Santo Martir. Por lo qual pusieron á su hijo el nombre de Lorenzo, y le consagraron al servicio de la Iglesia. Se colocaban debaxo del altar las reliquias de los Mártires, y da San Ambrosio esta razon: "Ponemos, dice, estas triunfantes víctimas en el lugar en donde el mismo Jesuchristo es ofrecido como víctima (3); pero es muy justo que este Señor esté elevado sobre el altar, pues murió por todo el mundo; y que los Santos esten debaxo del altar, pues fueron redimidos con su pasion y muerte." Por medio de estas reliquias se hacian grandes milagros, y el mismo Santo Doctor refiere muchos que habia presenciado. Un paisano de Milán, que estaba ciego (4) recobró la vista tocando los ornamentos que cubrian los cuerpos de los Santos Mártires Gervasio y Protasio, y otros muchos sanaron de diferentes enfermedades tocando los pañuelos y vestiduras que habian sido tocadas á estas mismas reliquias (5).

XXVII. Advierte San Ambrosio, que hay mucha diferencia entre el fuego que consumirá los pecados de pura fragilidad, en los quales tuvo la voluntad menos parte que el descuido (6), y el fuego que está preparado para el diablo y sus ángeles, en el que se abrasaba el rico Epulon, y deseaba que Lázaro le llevase una gota de agua para refrescarle la lengua; este ultimo fuego durará (7) eternamente, y los tormentos destinados para los impíos no tendrán fin. Dice expresamente: "Que hay lugar en den-

(1) De exces. Satyr.

(2) De exhort. Virg. c. 3.

(3) Epist. 22.

(4) Epist. 21.

(5) Ibidem.

(6) In Psalm. 118.

(7) De laps. Virg.

de los Christianos que al morir se hallaren cargados de delitos, serán arrojados al fondo del infierno para arder como la paja." (1)

XXVIII. La dedicacion de las Iglesias se hacia con grande solemnidad, por razon del Santo Sacrificio que se habia de ofrecer en ellas (2). Se enterraba á los fieles en los Templos, y, segun parece, echaban algunas veces flores sobre sus sepulturas (3). Se hacia oracion por los difuntos, y se creía que las oraciones que se ofrecian á Dios por ellos servian para entrar en la vida eterna (4). Se celebraban (5) los Oficios por ellos en ciertos dias determinados; estos eran, el tercero, septimo, quadagesimo, y el de su aniversario (6). Todavia tenemos en San Ambrosio dos formulas de las oraciones que se decian, á lo que se ve, en estas ocasiones (7). Reprehende la ostentacion de los ricos, que disponian que los enterrasen con vestidos preciosos y magníficos (8). Este Santo instituyó el canto de los Salmos, Hymnos y Antifonas en la Iglesia de Milán (9), segun el uso de las Iglesias del oriente. Todo el pueblo cantaba los Salmos; hombres, mugeres, vírgenes y niños, todos juntaban entre sí sus voces en las divinas alabanzas (10). Los fieles iban por la mañana al Templo á dar á Dios las primicias de sus deseos, á cantar hymnos, y cánticos, y á oír recitar las bienaventuranzas; esto es, el Sermon de Jesuchristo en el monte (11). Siempre que se explicaba el Evangelio se añadía la palabra *Señor* á la de *Jesus* (12). Quando los fieles iban al Templo á hacer oracion, no solamente se arrodillaban, sino que se postraban con la boca

(1) In Psalm. 18.

(2) Lib. 1. de Abr. c. 9.

(3) Lib. de exhort. Virg. c. 14.

(4) Ep. 39. ad Faust.

(5) De obit. Theod.

(6) Lib. 1. de fid. Resurrect.

(7) Ibid. &amp; de ob. Theod.

(8) Lib. de Nabuth. c. 1.

(9) Paulin. in vita.

(10) Lib. 3. in Hexam. c. 5.

(11) In Psalm. 118.

(12) Solamente se puede probar

en tierra (1), en señal del respeto profundo que se debe á la magestad de Dios. Tambien se ve que se hacian rogativas públicas en los tiempos calamitosos para pedir á Dios otros mas favorables (2).

El ayuno de la Quaresma pasaba por una práctica indispensable (3), como observado por Jesuchristo; y los que no le observaban, eran mirados como prevaricadores é indignos de tener parte en el fruto de la resurreccion. En esto eran iguales los Emperadores á los simples fieles. Durante la Quaresma (4) se ayunaba todos los dias en Milán hasta ponerse el sol, exceptuando los Sábados y Domingos. Por lo que parece (5) tambien se ayunaba la Vigilia de San Pedro por devocion. Habia muchas personas, en especial mugeres, que se imponian algunos ayunos particulares (6). Durante el tiempo Pasqual, no se ayunaba (7): aquellos 50 dias se pasaban en la alegria, y cantando la *Aleluya*. Dos suertes de Vírgenes habia consagradas á Dios: las unas, habiendo recibido el velo de manos del Obispo (8), permanecian en su casa con sus padres: las otras vivian en los Monasterios; de los que solamente salian para ir á la Igle-

de S. Ambrosio, que comunmente se decia *Dominus Jesus*, quando se hablaba de Jesuchristo, y aun quando se empezaba el Evangelio: pero no siempre que en éste era nombrado. Dice, pues, San Ambrosio que habian leído *rogavit quendam Pharisæus Dominum Jesum*, en donde el texto dice *illum*: pero en la continuacion solamente leyeron *ut cognovit, quod Jesus accubisset*, &c. Despues se ve que dice San Ambrosio: *Venit Dominus Jesus... Qui laudat Dominum Jesum... Qui Domini Jesu gesta cognoscit*: pero esto no era le-

yendo el Evangelio; y aun el mismo Santo no siempre lo decia, pues en la historia del ciego despues de haber empezado *audisti frater... Quod præteriens Dominus Jesus vidit*, &c. En el contexto dice sencillamente: *Quem Jesus tangit... Cum Judas accepit bucellam à Jesu*.

(1) In Psalm. 118.

(2) Lib. 4. in Luc.

(3) De Elia &amp; jejun.

(4) De Virg. c. 19.

(5) Lib. 2. de inst. Virg. c. 4.

(6) Apolog. Dav. c. 8.

(7) Lib. 1. de inst. Virg. c. 4.

sia á los Oficios Divinos : tenían su lugar separado (1). Entraban en él las Señoras á pedir las el ósculo de paz. En las paredes de esta separacion estaban escritos algunos textos de San Pablo sobre la virginidad.

XXIX. La fe (2) es el fundamento de la justicia, y la raiz de todas las virtudes, por lo qual dixo el Apóstol, que *Jesuchristo es nuestro fundamento*. Solamente lo que levantamos sobre este fundamento es lo que nos puede servir para lograr el fruto de nuestros trabajos, y merecer el premio debido á la virtud. La caridad es la que da muerte al pecado, y solo amando la ley de Dios podemos morir á la culpa (3). El amor es mas agradable á Dios que el temor (4); la caridad es lo que el Señor nos pide; porque la esclavitud solamente da temor. Pues no podemos corresponder dignamente á las infinitas gracias que hemos recibido del Señor, debemos suplir nuestra pobreza con el ardor de nuestro amor (5). ¡Ay de nosotros, si no le hallamos en nuestro corazon! El precepto de la caridad no tiene límites (6); á todos los hombres se extiende. *Vivid en paz con todos los hombres*, dice el Apóstol: esto no se puede verificar de los Judíos y Gentiles, los quales apenas tienen amor á sus amigos. Mas á los Christianos no les es permitido dexar de amar á sus mismos enemigos: el que dice Christiano, dice un hombre perfecto (7), que no debe conservar su misma vida á costa de la de otro; de suerte, que no debe herir á un ladron que le ha herido, temiendo violar la caridad por salvar su vida. No debe el Christiano jurar facilmente, por no exponerse al perjurio (8), y porque se ofrecen ocasiones en que no se puede cumplir

(1) De laps. Virg.

(2) Ibid. c. 6.

(3) Ibid.

(4) Lib. 1. de offic. c. 19.

(5) Lib. 2. de Cain, c. 9.

(6) In Psalm. 18.

(7) Ep. 74.

(8) De exhort. Virg.

lo prometido con juramento. Si tiene que dar prestado, debe darlo como si no lo pudiera cobrar; ó á lo menos solo debe recibir (1) lo que prestó y nada mas. » El precepto de la limosna es general, y se extiende á todas las condiciones: debe observarle el pobre como el rico, segun sus facultades, repartiendo de lo que tiene con el necesitado. Si es malo negar la limosna á los extraños (2), mucho peor es negarsela á los parientes. Acaso, me direis: mas quiero dar á la Iglesia que á mis parientes: advertid bien, que no recibe Dios las liberalidades que vienen del hambre de vuestros parientes. El orden de Dios es, que sustentéis á vuestros parientes con preferencia á los otros pobres.

XXX. San Ambrosio nos ha dexado en sus escritos muchos hechos importantes para la historia de la Iglesia: hace mencion de la victoria que logró San Pedro con sus oraciones contra Simon el Mago (3), el que pretendió subir al cielo por medio de la mágia; pero cayó despues de haberse elevado á cierta altura, y se rompió las piernas. San Ambrosio dice: » Que San Marcos siguió á San Pedro en sus viages (4), y que aprendió de él el Evangelio (5) que tenemos con su nombre: que Santiago, primer Obispo de Jerusalén, era hermano de San Juan (6): que San Sebastian era originario de Milán, y que abrasado en el deseo del martirio, y faltándole la ocasion de padecerle en aquella ciudad, fué á Roma en donde era muy violenta la persecucion, y alli recibió la corona (7): que lo que mas movió al tirano para quitar la vida á San Lorenzo

(2) Ep. 19. ad Vig.

(3) Lib. 1. in Luc.

(4) Lib. 8. in Luc.

(5) Lib. 4. in Hexaem.

(6) Mejor diria lo que San Marcos refiere en su Evangelio.

(7) La opinion comun es, que el primer Obispo de Jerusalén fué

Santiago, hijo de Alfeo: y la preferencia de Santiago el Mayor consiste en haber sido el primer Apóstol que padeció martirio: por lo que en la edicion de Roma se dice: *Qui primus martyrium sustinuit.*

(8) De offic. 1. 2.

fué el despecho que concibió quando supo que el Santo Levita habia dado á los pobres todo el oro y plata de la Iglesia (1); que Santa Tecla (2) tuvo por Maestro á San Pablo, y que estando ya prometida por esposa á un jóven, consagró su virginidad á Jesuchristo (3): que viéndose Santa Pelagia perseguida de los que la buscaban, y ya en riesgo de perder su virginidad, por un movimiento extraordinario del Espíritu Santo se precipitó al agua, y se ahogó (4); que Santa Sotera Martir, era su parienta; que Constantino fué el primer Emperador que abrazó la fe de Jesuchristo, y que no se bautizó hasta los ultimos tiempos de su vida (5); que Helena, su madre, habia sido una muger pobre antes de casarse con Constancio Chloro, padre de Constantino (6), quando vió á su hijo Señor del oriente, tuvo la devocion de ir á ver los Santos Lugares; y llegando á Jerusalén, la inspiró el Espíritu Santo que buscarse con las mas exáctas diligencias el santo madero de la Cruz en que habia muerto el Salvador. Subió al Calvario, y estando en él hizo apartar la tierra, y quitar el polvo, y halló tres cruces sepultadas debaxo de las mismas ruinas; porque nuestro enemigo, el demonio, las habia hecho ocultar confusamente. Mas no era posible que el triunfo de Jesuchristo se quedase oculto. Estuvo la Emperatriz por algun tiempo sin saber qué haria á vista de las tres cruces; mas se acordó de que en compañía de Jesuchristo habian crucificado á dos ladrones: buscó, pues, la cruz que estaba enmedio; pero recelando que por algun acontecimiento se hubiese invertido el orden, recurrió al Evangelio, en el que halló, que en la parte superior de la cruz del Salvador estaba esta inscripcion: *Jesus Nazareno,*

(1) De Virg. lib. 1.

(2) Ibid. lib. 2.

(3) Ibid. lib. 3.

(4) Lib. 3. de Virg.

(5) De obit. Theod.

(6) Ibid.

*Rey de los Judíos.* Conoció la inscripcion y la Cruz, y adoró al Rey, cuyo nombre veía escrito. Porque no se quedó su adoracion en el madero, por no poderlo hacer asi, sin dar en el error de los Gentiles (1); pero á vista de la cruz adoró al que habia muerto en ella. Empleó uno de los clavos que habian servido para crucificar al Salvador en un freno (2) para el caballo de su hijo Constantino; y de otro le hizo una corona que adornó con mucha pedrería.

Llama San Ambrosio al Papa Liberio hombre Santo; (3) á San Atanasio el apoyo de la fe (4); á San Simpliciano, que fué su sucesor en el Obispado de Milán, hombre capaz de penetrar en los mas profundos Misterios de la Religion (5); y que por hacerse habil en la ciencia Eclesiástica habia recorrido casi toda la tierra. Nota San Ambrosio, que siendo asi que los Arrianos no reconocian al Hijo de Dios por igual al Padre, no dexaban con todo eso de adorarle, en lo qual no concordaban sus acciones con su doctrina (6). Dice, que los Padres del Concilio de Nicea se inclinaron, y resolvieron poner la palabra *consubstancial*, para decir que el Hijo era de la misma naturaleza que el Padre; porque advir-

(1) La adoracion que damos á la Cruz es relativa; la que damos á Dios es absoluta: por esto dice San Ambrosio, que no podia Santa Helena adorar al santo madero de la Cruz parando en él, sino que á su vista adoró á Jesus crucificado. En este mismo sentido adoramos los Christianos siempre con relacion á Dios, que es el unico objeto de la adoracion absoluta.

(2) El titulo pudo ser uno de los indicios para conocer la Cruz del Salvador; pero dicen que estaba

separado, y los historiadores refieren que la invencion de la Cruz fué confirmada con dos milagros; y fueron estos una curacion repentina, y una resurreccion con el contacto de la Cruz. En los extractos analíticos de San Paulino veremos lo que este Santo dice sobre este punto.

(3) Lib. 5. de Virginit.

(4) Ep. 19. ad Theod.

(5) Ep. 65. ad Simplic.

(6) Lib. 1. de fide, c. 11. &amp; lib. 3. c. 15.

tiéron por una carta de Eusebio de Nicomedia, leida en Concilio pleno, que se asustaban los Arrianos con esta palabra, porque socababa todo el cimiento de su heregía; que en tiempo de los Emperadores Arrianos hubo Obispos, Clerigos, y personas poderosas, que por conservarse en la gracia del Principe, habian abandonado la verdad, y abrazado el error (1); y que al mismo tiempo habia permanecido el pueblo siempre firme en la fe.

#### ARTÍCULO IV.

##### *Sentencias espirituales de San Ambrosio.*

1.<sup>a</sup> „En este mundo no hay propiamente mal, como no sea el pecado que hiere al alma: pues todo lo demás, como es, la pobreza, la ignominia, las enfermedades y la muerte, ningun sabio las llamará males: porque los bienes contrarios, que nos vienen por el nacimiento ó por otras diversas casualidades que se ofrecen en la vida, tampoco deben considerarse como grandes bienes.

2.<sup>a</sup> „Hay algunos dias en los que se necesita la lluvia, y oigo decir: ya entra la luna nueva, y la traerá; pero he tenido la complacencia de ver que no ha caido gota de agua, hasta que las oraciones de la Iglesia nos han alcanzado la lluvia; por lo que conocemos con toda claridad, que no debemos esperar en mutaciones de la luna, sino en la providencia y bondad de Dios.

3.<sup>a</sup> „El esposo debe dexar la arrogancia y el mal humor quando ve que viene su esposa con sentimientos de afecto y de respeto. Sabed que no sois dueño, sino marido. Dios ha querido que seais el que gobierna al

(1) In Psalm. 118.

„sexó mas débil, pero no un tirano dominante. Corresponded á sus cuidados, y volved afecto por amor: pero alguno me dirá: yo soy de genio aspero; mas yo le responderé, que está obligado á reprimir el genio en favor del Matrimonio.

4.<sup>a</sup> „Quando nos falta toda humana asistencia, entonces debemos esperar mas de la asistencia de Dios.

5.<sup>a</sup> „Señoras, el mismo Dios es el que de algun modo os ha pintado; no borreis, pues, su pintura que es excelente, y saca todo su resplandor de la verdad, y no del disfráz y la mentira; la verdadera belleza no es obra del arte, sino de la Gracia. Tú, muger vana, borras la pintura celestial quando la cubres con el blanco artificioso, y te aplicas al rostro el colorido que se compra á precio de plata. Esos son unos colores que manchan el alma, y no hermosean el cuerpo: son unos colores infieles y engañosos que te seducen; pues no consigues agradar al que pretendias, viendo éste que los atractivos de que te vales para parecer hermosa, son extraños y no propios, y que desagrada mucho á tu Criador, quando ve su Imágen tan desfigurada: á la verdad, si sobre la obra de un buen pintor hicieses trabajar otra que la cubriese, ¿cómo habia de sufrir el excelente profesor, sin indignarse, que se hubiese mudado todo quanto él habia hecho? No borres, pues, la pintura de Dios, poniendo sobre ella la que solo es propia de una muger perdida; pues no quiere la Escritura que los miembros de Jesuchristo se hagan miembros de una prostituta. Qualquiera, pues, que altera y disfraza la obra de Dios, comete un grande pecado.

6.<sup>a</sup> „Quando Dios hubo criado todas las especies de bestias, todavia no descansó: su descanso se verificó quando habia hecho al hombre á su imágen y semejanza.